

EL INTERMEDIARIO

El poema, que él nunca terminó, dejó en su mente una profunda huella. Sin duda, se trataba de un legado cargado de afecto y ternura. Después de los dos primeros cuartetos, el poeta debió sufrir un infarto. El trazado de las letras era muy débil y confuso. María, aguzando la vista, solo acertó a pronunciar en voz tenue y compungida: “Seguiré tu estela, serás la luz,/ el fulgor que alumbrará mi camino”. Los dos versos siguientes eran completamente ilegibles, no había letras sino garabatos. Con el paso del tiempo decidió que, para corresponderle, en cada aniversario de tan fatal desenlace, añadiría unos versos a la composición inconclusa. Al final de su vida, su obra necrológica fue la más extensa de la Europa del siglo veinte. El nieto, conocido por ser el autor del bestseller “La simbiosis entre el amor y la muerte”, fue condenado por la suerte que corrieron algunos amantes de su abuela.

Colección de microrrelatos: “Tal vez o quizá” (2005 -)